



LA GUERRA CARLISTA

por el General Pierron.



Entre los escritores militares modernos, hay uno de sobresaliente mérito cuyos escritos tienen verdadera autoridad en el mundo militar; este es el General francés de division Pierron. No sólo sus obras de mérito reconocido, leídas y meditadas por todos le han dado tan alto renombre y fama tan justa; su crítica severa, ilustrada y exenta de pasión mezquina es el mejor laurel conquistado por tan entendido militar en las pacíficas contiendas de la inteligencia.

En Mayo del presente año y con motivo de haber publicado nuestro ilustrado Estado Mayor el tomo séptimo de la «Narración militar de la guerra carlista» (1) el General Pierron emitía juicios por todo extremo tan favorables sobre operaciones de la campaña y los generales que los ejecutaron, que de seguro sorprenderá á muchos acostumbrados á desdeñar lo propio, y elogiar, casi siempre inconscientemente, cuanto tiene olor, por ténue que sea á suelo extranjero.

Al proponernos dar ligera cuenta del folleto del General Pierron no nos guía el interés bastardo de la adulación; aspiramos al

(1) No podemos pasar en silencio el nombre del Señor Coronel de E. M. D. Pedro Bascaran á quien se debe en primer término el brillante éxito de tan notable publicación.

engrandecimiento de lo que juzgamos grande, deseamos que se sepa la opinion que de nosotros forman hombres del valer del ilustre crítico, porque tenemos la conviccion de que llegará un dia (quizás no tan lejano como muchos créen) en que por necesidad y no por mendigado favor volverá España á ser potencia de primer orden cuyo parecer sea consultado por naciones hoy poderosas.

Comienza hablando de nuestro Estado Mayor y dice refiriéndose á la publicacion hecha por este cuerpo del libro mencionado «Esta obra le honra sobremanera. Está redactada con claridad, en llano estilo y con grande imparcialidad. No se vé en ella ni frases declamatorias, ni expresiones que ajar puedan á los vencidos».

Llama la atencion, á seguida, acerca de la conveniencia de que sea esta obra estudiada por todos los militares, por considerarla de importancia general.

Refiriéndose después á la «Historia de la guerra de Cataluña» debida al Comandante de Ingenieros Señor Lallave, estima admirables los procedimientos de pacificacion empleados por el General Martinez Campos, declarando que obtuvo en su campaña éxitos no alcanzados por los franceses en México, debido á la idea, que tiene por notable, de *dividir las columnas á medida que los insurgentes se fraccionaban*. Con este motivo manifiesta que el General Martinez Campos perfeccionó el procedimiento recomendado por el gran Napoleon al General Berthier en carta, que publica, fecha 20 de Noviembre de 1811.

Insistiendo en el mismo tema consigna «El General Martinez Campos tendrá siempre el mérito de haber sabido dar á este procedimiento una *forma perfecta*, consiguiendo con él la pacificacion de Cataluña y aun la de Cuba que ofrecía mayor suma de dificultades.»

Sigue encomiando nuestra campaña y añade que ha quedado demostrado una vez más el principio extratético de «acumular las tropas sobre el punto capital, abandonando, momentáneamente todo lo demás.»

Ocupándose más adelante de la batalla de Treviño, dice «La victoria de Treviño, ganada por el General Quesada el 7 de Julio de 1875, en un modelo de operacion táctica juiciosamente conducida.» Describe la accion con conocimiento de los elementos que en ella jugaron deduciendo al terminar esta notable consecuencia. «Esta batalla imprimió un nuevo periodo en la guerra aquel en que las fuerzas liberales adquirieron una preponderancia defini-

tiva en el Norte. Ofrece además un excelente tipo de felices disposiciones, el ataque simulado, la concordancia de esfuerzos y el mútuo apoyo de las diversas armas.»

Es presa también «El General Quesada ha dado por su plan de operaciones en la batalla Treviño, una nueva solución al siguiente problema: si la posición enemiga está dividida en dos por un curso de agua ¿cómo debe abordarse?» Declara que siguió el ejemplo de Napoleón en Dresde por el año 1813, manifestando á la vez que el general prusiano Manteuffel no supo dar al problema tan acertada solución el año 1870 en la batalla de Amiens.

Aplauda seguidamente la construcción de la línea de torres defensivas que coronan las alturas desde Vitoria á Miranda, cuyos excelentes puntos de apoyo ordenaba Napoleón se construyesen en la siguiente curiosa carta que transcribimos, para que se vea cómo los grandes géneos abarcan desde lejos lo mismo el conjunto que los detalles. ¡Tal vez la batalla de Vitoria no hubiese tenido lugar de cumplirse las órdenes de Napoleón!

«AL MAYOR GENERAL BERTHIER.

SAINT-CLUND, 10 DE JUNIO 1811.

Ordenad al general Caffarelli construya una cabeza de puente en Miranda de Ebro para que en todo evento quede asegurado el paso del Ebro. Las circunstancias locales exigen que esta obra tenga el desarrollo conveniente, pero debe construirse una torre de segunda especie, de mampostería, que sirva para cuerpo de guardia, almacén y reducto de seguridad de la cabeza de puente. El ministro de la guerra os enviará el plano de esta torre. La cabeza de puente debe ser tal que el ejército pueda pasar á su abrigo con tranquilidad.

Decid al general Caffarelli que será muy conveniente construir algunas torres sobre los desfiladeros comprendidos desde Vitoria á Irún. Una decena de estas torres situadas sobre las eminencias, que pudiesen abrigar unos treinta hombres, prestarían grandes servicios; serían vigilantes que escudriñando las alturas nos harían siempre sus dueños. Cada una de estas torres no costará más de diez mil francos. Este dinero y los trabajos serían bien empleados.»

Ocupándose de la *política de la guerra* seguida por el General

Quesada manifiesta que su conducta revela los más nobles sentimientos y toda la perspicacia propia de un hombre de Estado.

Al tratar de la terminacion de la guerra debida segun Pierron à la buena política del general en jefe del ejército liberal y à la accion combinada de los ejércitos mandados por Quesada y Martinez Campos describe, tomándolo de la «Narracion militar» las últimas operaciones que pusieron fin à tan sensible campaña, por haber sido lucha entre hermanos, donde tantos laureles consiguieron los ejércitos y los Generales que los mandaron, terminando por último su magnífico folleto con el siguiente notable párrafo «Por lo espuesto se deduce que la obra sobre la guerra carlista de 1869 à 1876 debida al Estado Mayor español debe llamar la atencion de todos los militares deseosos de instruccion. Aprenderàn à conocer en ella además de los procedimientos seguidos por Jefes eminentes, estas bellas cualidades que adornan al soldado español, la sobriedad y el endurecimiento para las fatigas y privaciones.»

Aquí debiéramos terminar nuestra sencilla mision de dar cuenta del escrito del general Pierron, sino fuese por el deseo que hace tiempo tenemos de tratar un asunto (aunque sea ligeramente) que ha sido origen de controversias y discusiones militares una vez terminada la campaña. Nos referimos à la marcha de flanco del General Martinez Campos por el Baztan.

«La marcha de flanco por el Baztan, dicen algunos, fuè una falta militar, que de haber sido el enemigo mejor dirigido y manio-brero, hubiese traído funestas consecuencias» ¿Porque? preguntamos nosotros, ¿es que operaciones tan arriesgadas, difíciles y delicadas como esta no deben emprenderse? En qué libro didáctico militar, en qué campaña no hay algun ejemplo más ó ménos grande de esta clase de marchas? Deben hacerse cuando el General en Jefe tiene conciencia del valer de sus tropas y del mal estado de las del enemigo, y aun prescindiendo de este último concepto, cuando se cree poder hacer en breve término el repliegue para poner las tropas en orden y extension propias para el combate.

Todos los grandes Capitanes han llevado à feliz término empresas tenidas no ya por atrevidas sino por temerarias y fabulosas. Citaremos lo más brevemente posible una marcha que hoy cautiva à todos por lo que tiene en sí de grandiosa y novelesca.

Annibal mandado el ejército cartaginés al comienzo de la segunda guerra púnica, concibió el proyecto de trasladar por tierra

desde España à los muros de Roma un ejército compuesto de noventa mil infantes, doce mil caballos y cuarenta elefantes.

El paso del Ródano á viva fuerza, operacion militar de las más atrevidas, lo hizo de una manera tan asombrosa que los romanos situados en las bocas del rio no se atrevieron á estorbarlo.

El paso de los Alpes teniendo en contra suya los pueblos, es uno de los hechos militares más fabulosos y que le dieron mayor renombre. Napoleon veinte siglos después fué digno imitador de Annibal.

La batalla del lago Trasimeno, donde pereció lo más florido del ejército romano fué el premio de tan alto génio y de constancia tanta.

El sitio de Amberes por Alejandro Farnesio, militar que no es tan alabado como se merece, es otra empresa tenida como verdadera maravilla de la poliorcética.

Nosotros creemos que la marcha del Baztan se debe al génio militar del General Martinez Campos y que solo puede ser criticada por los que de buena fé creen que los hombres actuales no tienen el valor que otros que pasaron.

Somos optimistas y si la paz durase largo tiempo creémos que el porvenir de España ha de sorprender á muchos por lo glorioso y rápido. *Tenemos soldados inmejorables y Generales ilustrados.*

Terminamos este pequeño trabajo felicitando al Cuerpo de Estado Mayor (ya que tan despiadadamente otros le censuran) y á los dignos Generales Quesada y Martinez Campos y agradeciéndo al General Pierron los elogios que de nuestro ejército hace, pues es de pechos generosos ayudar á levantar al bueno que yace caído.

SIXTO MARIO SOTO.

Vitoria 14 Setiembre 1887.

